

Salmos diarios, Ciclo II, Año Par. Explicados

XVIII Semana del Tiempo Ordinario

Sábado

Salmo 9

El Señor no abandona a quien lo busca. El salmista exulta feliz y da gracias a Dios por las maravillas que este ha realizado en su favor, e invita a sus oyentes a celebrar con él la bondad del Señor, que no abandona a quien lo busca.

Dios siempre se pone de parte del necesitado, del oprimido por la injusticia de los hombres, del pequeño y humilde. Él se hace solidario con los necesitados y los excluidos, convirtiéndose en su refugio y fortaleza. Es el juez justo que imparte su justicia con una infinita misericordia. Además Dios es aquel que realiza maravillas a favor de sus amigos y elegidos. En el Nuevo Testamento se repite frecuentemente la acción de gracias de personas que han sido favorecidas por la acción salvadora de Jesús.

Cada hombre y mujer que se siente salvado puede rezar con toda razón este salmo y conviene rezarlo siempre que queremos dar gracias por la presencia salvadora de Dios en las luchas y victorias de nuestra vida

En medio de las más extremas situaciones de peligro y abandono, surge siempre la esperanza de que el Señor intervendrá. Dios defiende a los humildes que confían en su auxilio. Y si Dios parece que abandona momentáneamente a sus fieles, en manos de los enemigos, es para probarles y purificarles como el oro en el crisol.

Dios destruyó para siempre el poder del pecado y de la muerte, los grandes enemigos del hombre, en la Resurrección de su Hijo y en ella todos hemos sido liberados. Por ello cantamos y proclamamos las maravillas del Señor eternamente. El Señor no abandona a quien lo busca.

Padre Félix Castro Morales

Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a homiletica.org)